

# Frente libertario

Madrid, 24 de junio de 1938

Editado por el Comité de Defensa Confederal, del Centro

NUMERO 506

## OTRA VEZ LA CHARCA POLITICA

### CONTRA LA TRAICION, LA ENERGIA

Había pasado el doctor Negrín dos semanas de tranquilidad, a pesar de la guerra, porque nada hay que tranquilice tanto a un gobernante como contemplar la moral de las fuerzas combatientes, el fervor de la retaguardia, el ritmo de la producción, el derroche de sacrificios, la entrega apasionada de un pueblo a la victoria. Y tuvo que regresar, mal que le pesara, atraído por el zumbido de los moscardones. El Presidente del Consejo estaba mejor, infinitamente mejor, en su ambiente, que es la guerra y la fábrica, el frente y la producción, pero tuvo que regresar para habérselas con la charca política. Es hombre que sabe dar cara a los problemas y ha bastado su presencia física y su energía indomable para desbaratar planes tejidos por la insensatez y la cobardía. Seguramente que el camarada Ne-

grín oyó, dentro del propio Madrid, el zumbido de algún moscardón. Le pareció algo exótico y de vida precaria, porque Madrid, incomparablemente estoico, no produce aire para los moscardones. Y a buen seguro que el hecho le reveló que la tormenta estaba lejos, pero bien preparada y con ramificaciones. Los liquidadores de la guerra contaban con peones de guerra en otras zonas. Porque la cobardía y la traición --no hay modo de distinguir cuando la traición es cobardía y cuando la cobardía es traición-- se dan en todos los climas. Ello es inevitable. Si no contáramos con desmayados y cobardes, con transigentes y transaccionistas, estaríamos un poco aburridos y sin tema para vivificar al pueblo. Esos elementos hacen su labor, sobre todo cuando se cuenta con un Gobierno que llama a cada

cosa por su nombre. Hacen su labor porque en vez de resquebrajar el frente y la retaguardia, los triban y entrelazan más y nos permiten contar e recontar sin equivocaciones con cuantos contamos para la victoria.

Pero, eso sí, en cuanto sabemos que hay charca o charcas en las que se zambullen sapos, sufrimos el irrefrenable deseo de cazarlos. El sapo, de ojos abultados y vientre adiposo, con denariado cuerpo para tan pocas patas, tiene que vivir en el lodo y en la suciedad, porque en ellos encuentra protección para su inferioridad. Hay que arremangarse, aunque produzca asco, mucho asco, revolver el cieno, sacarlos a la luz y dejar al oxígeno que consume la asfixia. El oxígeno y la luz --justicia popular-- no son para los sapos elementos de vida. En el cieno, viven; en la limpieza, mueren.

Mueren en la limpieza. Eso quiere decir que hay que limpiar. El pueblo confía en el Gobierno, porque pueblo y Gobierno son una misma cosa, y aguarda tranquilo. Cuanto antes sepa, sin embargo, que se ha hecho una limpieza a fondo, que se han extraído todos los sapos de la charca, que al lodo y cieno ha sustituido agua limpia, potable, mejor para su satisfacción íntima y para vigorizar la confianza que tiene en el Gobierno. Su lucha es a muerte. Se bate por la dignidad de España. Y para que pueda afirmarla, le sobran sapos y traidores. Le sobran y tiene que verlos desaparecer.

#### EL DELITO DEL MUNDO

Al abandonar a España ante los ataques del fascismo internacional, están tejiendo los países democráticos la cuerda con que pretenderán ahorcarlos

Es difícil imaginar que pueda presentarse un caso tan extraordinario, un ejemplo tan absurdo de terror, pánico y de inconsciencia suicida como el que están dando las potencias democráticas y liberales del mundo entero al dejar abandonado a su suerte al proletariado español y al permitir todas las agresiones, de cualquier clase que éstas sean, que contra nuestro pueblo heroico y ejemplar intentan y realizan los estados totalitarios.

Si no les movieran los supremos intereses de la humanidad, de la civilización y de la justicia a actuar de otra manera radicalmente distinta, deberían impulsarlos a ello su propio egoísmo y su misma conveniencia. No ya en interés del proletariado español, sino teniendo en cuenta sus propios intereses deberían observar una actitud totalmente distinta a la que observan. Y es que no terminan de comprender que la ofensiva desencadenada en España por las potencias fascistas no tiene el carácter de objetivo definitivo, sino únicamente el de medio, de camino, que necesariamente hay que recorrer para llegar a encontrarse en buena situación económica, estratégica y política para desencadenar el ataque final y decisivo contra todos los países que en

el mundo intente resistir la avalancha fascista, desencadenada para salvar los privilegios del gran capitalismo internacional.

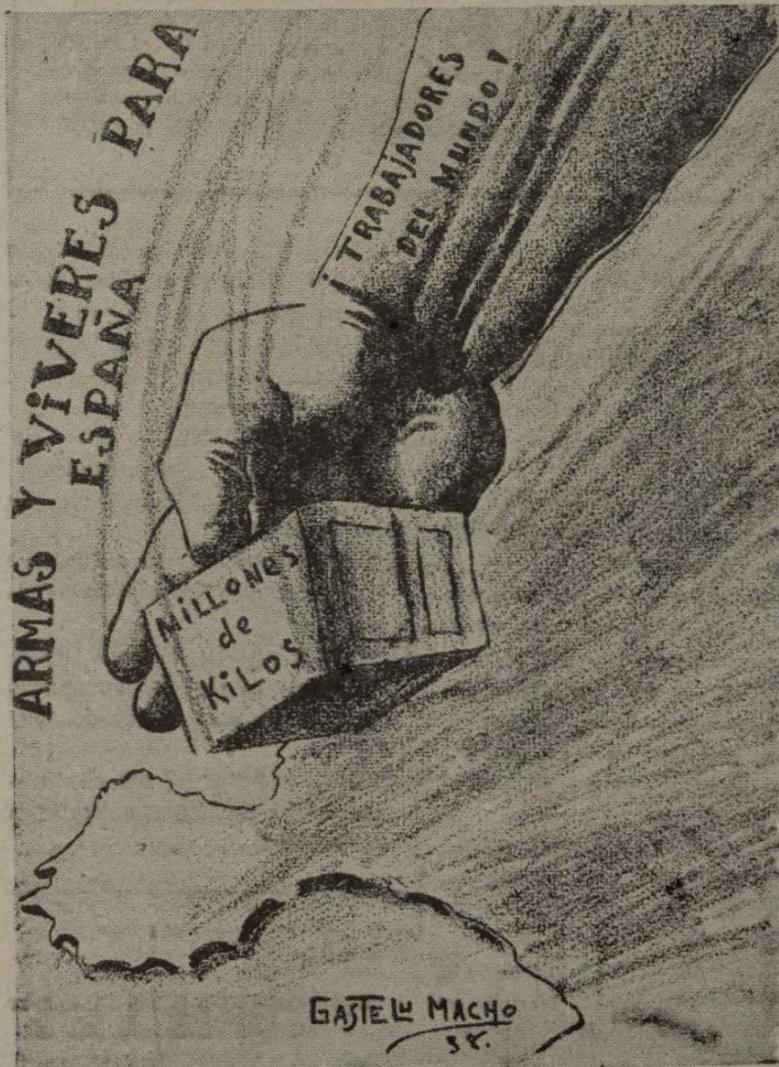
Los países demócratas y liberales del mundo entero no comprenden que en la guerra española se está ventilando la primera partida cuyo resultado será el triunfo o derrota para la libertad de todos los pueblos del mundo. Y esos países, cegados por su pánico a una guerra inmediata, no advierten que con su actitud sólo dan pábulo a nuevos egoísmos, a más amplias ambiciones, al mismo tiempo que están haciendo posible que se teja la cuerda con la cual pretenderá, en un día no muy lejano, ahorcarlos el fascismo.

España no es meta, sino camino; no es tanto conquista, sino vehículo de nuevas y más trascendentales conquistas. Que no olviden esto los liberales, los demócratas del mundo entero. Y que se atengan al resultado, fatal para ellos, que su conducta de hoy puede originarles.

Visado por la censura

El pueblo español aprobará cualquier medida que sirva de una manera eficaz para aislar a los saboteadores de la victoria antifascista.

Si existe gangrena, cuanto antes se emplee el bisturí, tanto más eficaces serán los resultados que se obtengan.



## Chamberlain sigue defendiendo la paz... Dos buques más han sido bombardeados

Por mucho tiempo recordará el pueblo inglés las palabras pronunciadas por Lloyd George en el Parlamento británico, indignado por la impotencia demostrada por Chamberlain, porque, como bien afirmó el leader liberal, el político de más prestigio de la Gran Bretaña, nunca ningún gobernante, ni británico ni balcánico, se habría atrevido a decir inconsciente: "Mi país se ve agredido, pero no podemos replicar a las agresiones que sufre." Tales declaraciones nunca salieron de labios de ningún político inglés ni de ningún político europeo, porque su gravedad es casi "penal". Por eso la diatriba de Lloyd George siempre resonará en los oídos ingleses como un "yo acuso" contra ese político que si no sabe defender el decoro británico, sí sabe, en cambio, animar a los agresores en su camino, ya que a ello equivale decir, con una irresponsabilidad meridiana, que podrán seguir hundiendo los piratas italo-germanos todos los barcos ingleses que quieran, puesto que ya no habrá ni energías protestas siquiera, una vez que se ha declarado en pleno Parlamento inglés que no se replicará a las agresiones.

Para eso se mandaron tantas notas energéticas a Salamanca: para demostrar que el Gobierno de "los lores" protestaba a sabiendas de que no iba a tomar determinación alguna en defensa del decoro británico. Con esta moral va a seguir laborando el Comité de no intervención; con la moral del vencido.

Así es como se trabaja junto al Támesis por la paz y por la seguridad; así se hace frente a los "matones" de Europa: proclamando que pueden seguir haciendo lo que les venga en gana, exactamente igual que hasta aquí pero con esta diferencia a su favor: que no encontrarán réplica alguna, como, asimismo, que podrán seguir chalaneando y especulando con la cobardía y la buena fe de los que en el Comité de no intervención, forzados por la política nefasta del Comité de lord Plymouth, tienen que aceptar las transigencias y las claudicaciones -el mal menor, creador del máximo mal de los males: la desmoralización general y el general ludibrio- que tanto han envalentonado y envalentonan a los sátrapas de Berlín y Roma.

Y no se han hecho esperar los inmediatos frutos a las declaraciones de impotencia de Chamberlain: dos buques más han recibido la caricia de la metralla italo-germana, siendo hundido el buque inglés, el "Thorpenes", y averiado considerablemente el barco francés "Soumieu".

De este modo se defiende el decoro inglés, y precisamente cuando los reyes ingleses visitan Francia: siendo bombardeados por los aviones fascistas, buques franco-ingleses; arriando la bandera de la primera potencia continental y el pabellón de la primera potencia naval europea.

S. U. de las I. del P. y A. G.-C.N.T.

## Del 9 largo

El pueblo ha oído...

A pesar de la atención que el pueblo pone en la solución de la guerra, el pueblo ha captado perfectamente el significado de las palabras del doctor Negrín.

El pueblo calla... calla por ahora. También él espera la ocasión de hacer la limpieza, de eliminar los bacilos venenosos de la charca pestilente...

Además, aunque el pueblo calla, no deja de advertir el croar de los sapos y sabe en qué charca se revuelcan.

Puede ser que las viriles frases del Presidente Negrín, arrojadas algún revuelo entre los sapos de la charca..., pero, nada más.

Ya tienen ellos mucho cuidado en no salir del cieno, que es su elemento, para que no los aplasten.

A su lado, doctor, a su lado, para todo lo que signifique limpieza de conductas, depuración de actividades, honradez de procedimientos.

La justicia de nuestra causa no permite ni la más leve sombra de debilidades, que pudieran ser peligrosas.

A su lado están todos los valores honrados de la España leal. Ningún antifascista puede regatearle su aplauso ni su apoyo en todo aquello que tiende a la exaltación de nuestro ideal de Libertad.

Adefante, y todos contra el enemigo, sea el que fuere, y esté donde esté, que las actuaciones honradas encuentran siempre el apoyo del pueblo, que ha palpado de emoción al oír las frases tan claras, tan verdaderas, tan contundentes, que la sinceridad ha puesto en los labios del Presidente del Consejo de Ministros.

**No solo los fascistas merecen trato de enemigos. Merecen o también aquellos que de su antifascismo hacen palanca de ambiciones e instrumento de maniobras sucias y rastreras.**

**MIENTRAS HAYA UN PUÑADO DE TIERRA NUESTRA; MIENTRAS HAYA UN PECHO EN QUE PALPITE UN CORAZON ESPAÑOL, SI ESTA EN JUEGO EL PORVENIR DE NUESTRA TIERRA, SE SUCUMBE O SE VENCE. Y SE VENCE-RA.**

**LA SEGURIDAD DEL TRIUNFO NOS DA EL PROPOSITO INQUEBRANTABLE DE OBTENERLO. NUESTRA GENTE CEDE ANTE LO INCONTENIBLE, AGUARLANDO EL DESQUITE; PERO NO SE DOBLEGA NI DECLARA VENCIDA.**

## RUMBO A LA VICTORIA

### QUESTE LO QUE QUESTE Y CAIGA QUIEN CAIGA

Han pasado para siempre las horas de las contemplaciones y de las transigencias; la gravedad de los momentos que atravesamos justifica sobradamente la adopción de enérgicas medidas, por parte de quien puede y debe hacerlo, para terminar de una vez para siempre con las maniobras, los zancadilleos y las ambiciones, que son armas que brindamos a nuestros enemigos. El pueblo español está ya harto de palabras rimbombantes que sólo sirven para hacer las veces de pantalla que oculta los egoísmos y los más bajos medros personales o de grupo. Los trabajadores españoles reclaman --porque lo reclama la guerra--, hechos; duros, enérgicos, adecuados a la trascendencia de la misión que la historia nos ha encomendado; reclámanse conductas que tengan el vigor acerado y sereno que es el único vehículo de victoria; son imprescindibles los actos decididos, seguros de su finalidad de triunfo, que cierren para siempre el paso a los maniobreros y que acallen definitivamente las bocas desencajadas de las ranas que sólo sirven para croar.

La hora es dura; duros han de ser también los medios que se empleen para superarla; y quien desentona de la misión de la hora, no merece ni consideración ni respeto; sólo al trato de enemigo se hace acreedor; y cuanto más alta, cuanto más elevada sea la posición que ocupa, más duros hemos de ser en la exigencia escrupulosa de sus deberes y más inflexibles en la aplicación del castigo a que su conducta dé lugar, en estricta justicia; porque en la España antifascista y proletaria, el cargo no confiere derechos, sino sólo deberes, que serán tanto más exigibles, tanto más estrictos y rigurosos, cuanto más elevada sea la posición que se ocupa.

El pueblo, que está decidido firmemente a vencer, que se sacrifica en todo momento por la victoria, no tolera a los que sabotean al triunfo; y el deber de todo buen antifascista es denunciar abierta y públicamente a quien de una manera directa o indirecta labora por el triunfo de nuestros enemigos; exponer a todos los que así obren, sea quienes sean, a la vergüenza pública; que el pueblo sabrá hacer en ellos la justicia seca y ejemplar, la justicia apasionadamente virtuosa que es característica de los pueblos entusiasmados en su lucha por la libertad. Fuera dudas y fuera vacilaciones; el pueblo, que instintivamente presiente que se albergan en su seno gentes que sólo piensan en la victoria del antifascismo como algo subordinado a su propia victoria sobre los demás núcleos aliados, está ansioso de localizar de una manera segura a quienes tan ruñamente proceden. Quien lance sus nombres y su delito a la plaza pública, percibirá, en el mismo momento de hacerlo, el aliento cálido del pueblo en armas, que con su aplauso incondicional le empujará irremisiblemente a depurar todo lo infecto, todo lo sucio, todo lo podrido de ambiciones y de egoísmos. El pueblo, que todo lo da, ansía conocer a los que todo lo reservan para sí y los suyos; el pueblo, que derrama generosamente su sangre, quiere saber quiénes son los que, haciendo burla infame de su dolor, sólo buscan su propia comodidad o su propia vanagloria; el pueblo, que nada sabe de maniobras, quiere determinar a ciencia cierta quiénes son los profesionales de las mismas. Y todo esto quiere saberlo para hacer justicia seca en quienes escarnecen el nombre de antifascistas revolucionarios.

## Diccionario del

### FRONTE LIBERTARIO

(Continuación.)

**DESENVOLVERSE.**—Lo que hacen a la perfección algunos camaradas "desenvueltos".

**DESEO.**—Apetito más o menos elevado, pero que nos da muy malos ratos hasta que no se alcanza.

**DESESPERARSE.**—Movimiento de protesta que consiste, sobre todo en las mujeres, en soltar el trapo y dar pataditas en el suelo... ¡Ah! y a veces terminan pidiendo algo.

**DESFACHATEZ.**—Cualidad, de carácter epidémico, que consiste en ambientar la poca vergüenza que le queda a uno.

**DESEGUIR.**—Haciéndolo con la verdad es una bonita manera de medrar y... no tener disgustos con nadie.

**DESOLAR.**—Atacar "Ranquetéculos".

**DEFLORAR.**—Pago de tributo a la Madre Naturaleza. Como todos los tributos es algo doloroso.

**DESIERTO.**—En donde predicar algunos, por muy buenas intenciones que tengan.

**DESINTERESADO.**—Se dice del individuo que "altruísticamente" cambia un cigarrillo por un kilo de jamón (!).

**DESLEALTAD.**—Es lo mismo que la lealtad, sólo que es todo lo contrario.

**DESLenguado.**—Pequeño defecto, que se corrige con un sencillo corte de tijera en el órgano afectado.

**DESLIZ.**—Ahora se llaman "tropezones" y eso... ¡cualquiera lo da en la vida!

LEE

"CASTILLA LIBRE"

DIARIO CONFEDERAL

Ayuntamiento de Madrid